

## NOTA HISTÓRICA

### LA PRIMERA PARATIROIDECTOMÍA

ARIEL SÁNCHEZ

*Centro de Endocrinología, Rosario*

Albert Jahne era un conductor de tranvía de 34 años, residente en Viena. Tenía una debilidad de los miembros inferiores que había comenzado en 1919 y que le impedía realizar su trabajo. En los 5 años siguientes se instalaron dolores óseos, particularmente en las caderas. No mejoró con distintos tratamientos. Un estudio radiográfico hecho en 1923 documentó descalcificación. En 1924 Albert –de 38 años a la sazón–, caminaba con muletas; en octubre fue internado en el Departamento de Cirugía II de la Universidad de Viena. Los rayos X mostraron una fibrosis quística típica en su pelvis y en ambos fémures. Fue tratado con tabletas de “paratiroidina”, una preparación concentrada de polvo de paratiroides; los síntomas se intensificaron, y en diciembre sufrió la fractura espontánea del fémur izquierdo. Después de 2 meses de inmovilización con un yeso, la fractura se soldó. Sin embargo, pocos meses después fue reinternado por intensos dolores en piernas y pelvis, y pérdida de peso; su orina tenía un precipitado blancuzco, debido a hipercalcemia. En julio de 1925, cuatro glándulas paratiroides frescas tomadas de la víctima de un accidente callejero le fueron injertadas preperitonealmente debajo del recto anterior del abdomen.

Debido a que su estado no varió, se le realizó una exploración de cuello buscando un tumor paratiroideo, aunque nada se palpaba durante el examen clínico de la región. El cirujano fue Felix Mandl, y el procedimiento se hizo con anestesia local. Primero se exploró el lado izquierdo; un primer nódulo pequeño resultó ser un acúmulo de grasa, pero luego se descubrió, entre la laringe y el esófago, en topografía de la paratiroides inferior y cerca del nervio recurrente, un tumor oscuro, en parte gris, que al ser pinzado provocó disfonía en el paciente. La exploración continuó y se identificaron las otras 3 paratiroides, aparentemente normales. El tumor removido medía 25 x 15 x 12 mm luego de la fijación en formol. La anatomía patológica (informada por los Dres. J. Erdheim, R. Maresch y N. Priesel) era la de un adenoma paratiroideo atípico (fetal), con estructura celular polimorfa y signos de hemorragia antigua; no había bordes con tejido glandular normal. En el postoperatorio no hubo tetania, la orina se aclaró y la excreción urinaria de calcio bajó muchísimo. Mejoraron dramáticamente los dolores y la debilidad muscular; un mes después de la cirugía Albert fue dado de alta; eventualmente desapareció su disfonía. Se documentó mejoría radiológica de los huesos afectados a los cuatro meses. En febrero del año siguiente el paciente se reinternó por un cólico renal (tenía antecedentes de nefrolitiasis). Superado el episodio, continuó su mejoría, con recuperación de peso; caminaba con ayuda de bastones.

Sin embargo, tres años después reaparecieron la hipercalcemia (11-12 mg/dl) y la hipercalcemia (300 mg/d). Y después de otros tres años, los síntomas dolorosos reaparecieron y hubo nuevos episodios de urolitiasis. Se concluyó que había recidivado el hiperparatiroidismo y se decidió re-explorar el cuello en 1933, lo que se realizó en el *Allgemeine Poliklinik* de Viena. El mismo cirujano, Dr. Mandl, removió otras dos glándulas paratiroides, una pequeña, y otra mayor, intratiroidea, infiltrada con grasa y

con signos de hemorragia reciente. El enfermo no mejoró, y murió 3 años más tarde por insuficiencia renal. La autopsia no pudo encontrar tejido paratiroideo anormal en el cuello, en el mediastino o en el retroperitoneo.

Felix Mandl había nacido en 1892 en Brünn (actual Brno, República Checa) hijo de un industrial. Ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Viena en 1910; interrumpió sus estudios la Primera Guerra Mundial, durante la cual sirvió como soldado del Ejército Imperial Austrohúngaro. Se recibió de médico en 1919, comenzó enseguida su residencia en Cirugía, y llegó a ser Jefe de Residentes en 1923, siempre en el famoso Hospital General de la capital austríaca. No es necesario subrayar la excelencia de la medicina vienesa de aquel entonces. Era Jefe del Departamento de Cirugía II el Dr. Julius von Hochenegg, pionero del tratamiento quirúrgico del carcinoma colorrectal y en cirugía experimental; sus antecesores inmediatos en el cargo habían sido Theodore Billroth y Carl Gussenbauer. Anton von Eiselsberg era Jefe del Departamento de Cirugía I; había sido discípulo de Theodore Billroth. Estos nombres representaban lo más granado de la cirugía europea de su tiempo.

Mandl tenía profundos conocimientos de fisiología; desde temprano se interesó en la endocrinología experimental, y particularmente en la relación entre la osteítis fibrosa quística y la patología paratiroidea. En 1927 obtuvo su *Venia Legendi* (equivalente al título de *Lecturer* en las universidades británicas) en Cirugía. En 1932 fue designado Jefe del Departamento de Cirugía del Hospital S. Canning-Childs y de su Instituto de Investigación en Viena. En 1938 hizo una gira de conferencias por Inglaterra. La situación política en Europa y su condición de judío hicieron desaconsejable su regreso a Austria. Se hizo cargo del Departamento de Cirugía B del Hospital Universitario Hadassah en Jerusalén, y poco después fue designado profesor. Terminada la Segunda Guerra Mundial y por iniciativa de las autoridades de Viena, regresó a esa ciudad, y fue encargado de reorganizar el Servicio de Cirugía en el Hospital Emperador Francisco José. Después de presentar más de doscientos trabajos científicos recuperó su *Venia Legendi*.

Fue un defensor de la reconciliación política en su país. Trabajó activamente en la Sociedad Internacional de Cirugía y en el Colegio Internacional de Cirujanos; éste lo nombró Maestro de la Cirugía en 1956. Un año después moría por falla cardíaca, después de una gripe.

La brevedad de esta nota no nos permite analizar en profundidad el caso de Albert Jahne, y los lectores interesados pueden conocer más detalles en el artículo que es fuente de la información acá presentada. Pero queremos dejar sentado acá un homenaje al Dr. Felix Mandl, quien realizó exitosamente la primera paratiroidectomía.

Fuente: Niederle BE, y col. Albert J and his surgeon: a historical reevaluation of the first parathyroidectomy. J Am Coll Surg 202; 181-90, 2006.